



# Intrépidos artistas

Gonzalo Rivaya



DOSIER DE PRENSA  
INTRÉPIDOS ARTISTAS

## I

## NOTA DE PRENSA

Cuando la vida de un hombre corriente se convierte en una novela negra *Intrépidos artistas*, el debut literario de Gonzalo Rivaya, narra la historia de Santiago, que regresa a Oviedo tras prejubilarse y se ve envuelto en una trama de crímenes sin resolver

Santiago regresa a su ciudad para quedarse, jubilado antes de tiempo y sin planes especiales, sin esperar demasiado, sabiendo que ya no será esclavo del teléfono del trabajo. Pero en Oviedo le espera una promesa por saldar, y casi sin darse cuenta, se ve envuelto en una trama salpicada de crímenes sin resolver. De crímenes que a casi nadie le importan.

Esta es la premisa de *Intrépidos artistas*, que se desarrolla entre 2015 y 2016 en un Oviedo reconocible, pero con otro Oviedo de fondo, el de quienes nacieron en los años sesenta y setenta y fueron viendo cómo la ciudad cambiaba de cara. En este contexto, Santiago investiga el paradero de Laura, la hija pequeña de Lola, una amiga que ya no lo es y que pudo ser algo más.

Por el camino, y siempre en contraste entre el Oviedo de hoy y un Oviedo fantasmal, como varado en una foto vieja en la memoria de Santiago, el protagonista se convierte en un detective improvisado, y a medida que avanza en sus pesquisas se va encontrando con las mujeres de su vida, con hermanas y sobrinos, con amigos de siempre y amigos nuevos, aunque también con gente que nunca habría querido conocer. Y en medio de todo está Lola, indescifrable y magnética.

«Las horas en que no duermo», explica el autor, Gonzalo Rivaya, «prácticamente no hay

vida, y esas horas son mías». «Empecé a escribir la historia en las madrugadas de sábados y domingos, sin saber lo que iba a hacer, de forma automática, y me di cuenta de que era un homenaje al Oviedo que yo conocí, del que ahora huyo. Un homenaje al Oviedo que era, que pasó, que quizá entre todos nos hemos cargado. Ese que va entre el día en que nací y mis veintitrés años».

Poco a poco, Gonzalo fue hilvanando la novela a través de capítulos cortos, llenos de inteligencia, nostalgia y también humor, sin pretensiones ni objetivos a largo plazo, con la sencillez que muchos autores y autoras tardan media vida en conquistar, si es que lo consiguen. Lo hizo volcando sus recuerdos e invenciones en el protagonista, Santiago, un *alter ego* descreído pero lleno de humanidad.

«Yo no me considero escritor», suelta Gonzalo, «la historia salió sin querer, y luego tenía que terminarla». «Con lo que tenía escrito, al final casó todo. Intenté ponerme en el lugar del protagonista, que en muchas cosas es como yo. Otras partes de la novela son totalmente inventadas, aunque también hay mucho homenaje a gente que conocí y ya no está. Más que un homenaje, son recuerdos. Cuando mi madre leyó la novela, me dijo: “Te ahorraste un psicoanalista”».

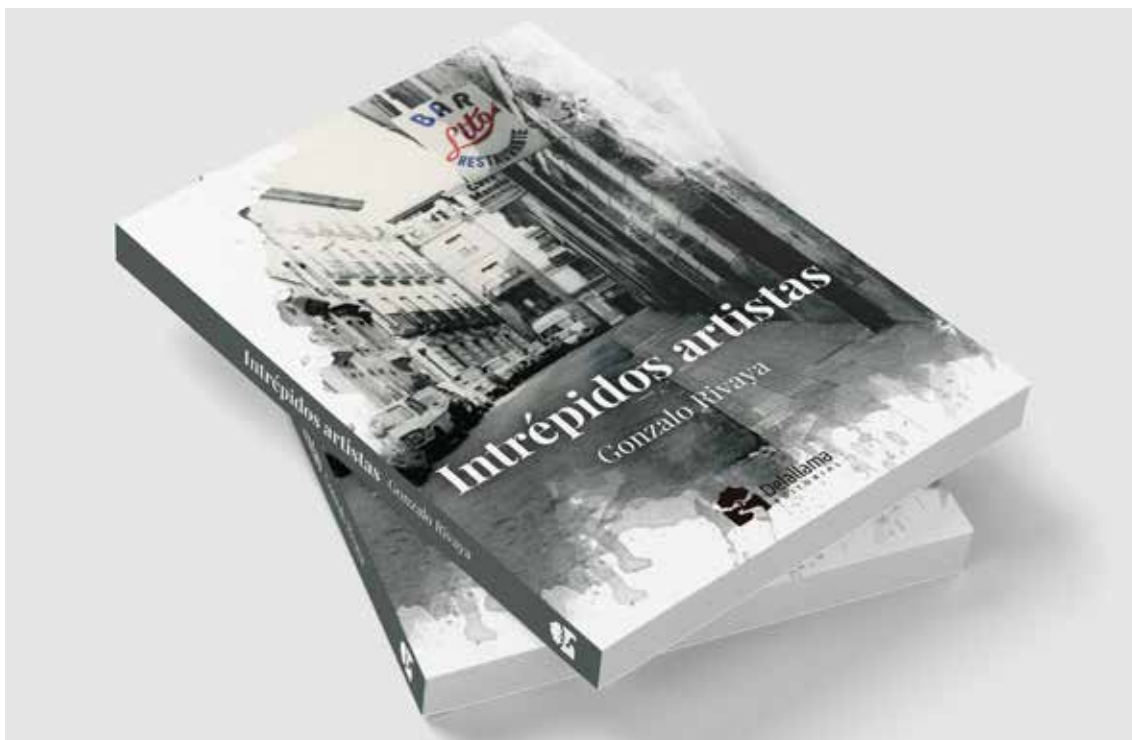
## NOTA DE PRENSA | I

Pero una novela como esta no llega por casualidad, ni por un golpe de genio en un autor que nunca quiso ser tal. Gonzalo Rivaya, como el protagonista de la historia, es cinéfilo y melómano, y por su novela se van esparciendo estrofas de canciones, o el talento de grupos como Burning y Los Secretos, así como escenas y personajes de buenas películas de toda clase.

«Me gustan mucho la música y el cine», dice el autor. «No soy entendido, pero si sé cuándo hay cine bueno y música buena. Mi grupo es Ilegales, aunque Jorge Ilegal y yo no tenemos nada que ver. Me gustan Pink Floyd, Quique González, Burning. A Burning los vi en Avilés y tenían la fuerza para hacer el mejor concierto del mundo. Tampoco es casualidad que, en el primer capítulo de la novela, salga un cine de Valladolid, uno de esos que sobreviven en el centro de las ciudades».

No en vano, el título de la novela hace referencia a la canción homónima de Joven Kenobi, un grupo de la escena ovetense. «Antes de elegir el título», recuerda el autor, «le pedí permiso a Miguel Pardo [integrante de Joven Kenobi], y él me explicó que en el año 2000 estuvo cerca de ser famoso, con el grupo Serena, pero vino la época de los “triumfitos” y todo el dinero se fue para allá. Luego el grupo se rompió y la canción *Intrépidos artistas* hablaba, con nostalgia, de esa ruptura».

Conociendo este dato, es fácil conectar esa emoción, la nostalgia, con la del protagonista de la novela, un personaje que ha venido para quedarse en el imaginario colectivo de Oviedo, junto con los de libros como *Nosotros, los Rivero*, *Jugadores de billar* o la reciente *La sacavera*. Será un poco más difícil convencer a Gonzalo, que huye de los halagos y de todo protagonismo, de que ha escrito una novela brillante. Sea como sea, su historia ya recorre las calles de la ciudad.



---

## II

# SINOPSIS

---

Santiago, cinéfilo, melómano y descreído, regresa a su ciudad para quedarse, jubilado antes de tiempo y sin planes especiales, sin esperar demasiado, sabiendo que ya no será esclavo del teléfono del trabajo. Pero en Oviedo le espera una promesa por saldar, la que hizo hace mucho a una amiga que ya no lo es y que pudo ser algo más: la indescifrable y magnética Lola.

Como un detective improvisado, Santiago investiga acerca del paradero de Laura, la hija pequeña de Lola, y por el camino se encuentra con las mujeres de su vida, con hermanas y sobrinos, con amigos de siempre y amigos nuevos, aunque también con gente a la que nunca habría querido conocer. Casi sin darse cuenta, se ve envuelto en una trama salpicada de crímenes sin resolver.

De crímenes que a casi nadie le importan.

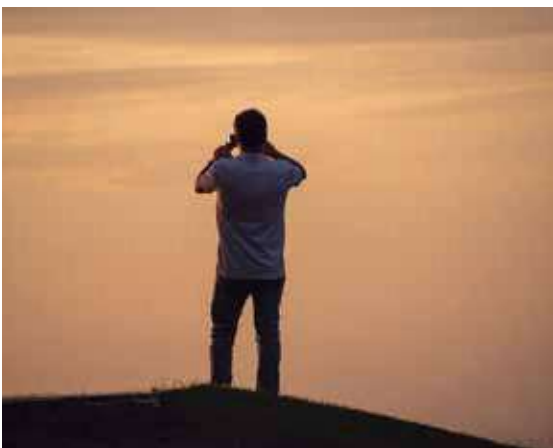
La tranquilidad de Oviedo se diluye  
cuando llega la noche  
y hasta la niebla se esconde.

---

## III

# INFORMACIÓN SOBRE EL AUTOR

---



**Gonzalo Rivaya** (Oviedo, 1966). Los veranos en La Mafalla, los partidos en el viejo Tartiere con ese olor a hierba segada y faria, el galipote de San Juan de Nieva, los partidos del CAU, los días del espectador, los sábados noche de hockey patines de La Cibeles, el San Ignacio, el Baudilio Arce, los buenos años del Alfonso II, las tantas matrículas del Derecho inacabado, la casa de los padres de Tato, el Oviedo de mil colores grises que ya no busco...

## IV

# GALERÍA DE IMÁGENES



Gonzalo Rivaya (Oviedo, 1966).

Los veranos en La Mafalla, los partidos en el viejo Tartiere con ese olor a hierba segada y faria, el galpote de San Juan de Nieva, los partidos del CAU, los días del espectador, los sábados noche de hockey patines de La Cibeles, el San Ignacio, el Baudilio Arce, los buenos años del Alfonso II, las tantas matrículas del Derecho inacabado, la casa de los padres de Tato, el Oviedo de mil colores grises que ya no busco...

Santiago, cinéfilo, melómano y descreído, regresa a su ciudad para quedarse, jubilado antes de tiempo y sin planes especiales, sin esperar demasiado, sabiendo que ya no será esclavo del teléfono del trabajo. Pero en Oviedo le espera una promesa por salir, la que hizo hace mucho a una amiga que ya no lo es y que pudo ser algo más: la indescifrable y magnética Lola.

Como un detective improvisado, Santiago investiga acerca del paradero de Laura, la hija pequeña de Lola, y por el camino se encuentra con las mujeres de su vida, con hermanas y sobrinos, con amigos de siempre y amigos nuevos, aunque también con gente a la que nunca habría querido conocer. Casi sin darse cuenta, se ve envuelto en una trama salpicada de crímenes sin resolver.

De crímenes que a casi nadie le importan.

La tranquilidad de Oviedo se diluye cuando llega la noche y hasta la niebla se esconde.

ISBN 978-84-128970-9-8



Intrépidos artistas  
Gonzalo Rivaya



## FICHA TÉCNICA

- **Título:** *Intrépidos artistas*
- **Autor:** Gonzalo Rivaya.
- **Formato:** 21x15 cm.
- **Encuadernación:** rústica.
- **Diseño:**  
Cordelia Pickford.
- **Edición:**  
Delallama Editorial.
- **ISBN:** 978-84-128970-9-8
- **Páginas:** 344.
- **Primera edición:** marzo del 2025.
- **Precio:** 22 €.